



Decálogo de buenas prácticas para la medición de impacto

Decálogo de buenas prácticas para la medición de impacto



Diez reflexiones y lecciones aprendidas en el I Programa 'Medición de Impacto'

1

Antes de abordar la medición de impacto, las entidades deben realizar un ejercicio de reflexión sobre sus líneas de trabajo y de entendimiento profundo de su contexto

Reflexionar sobre cuestiones como la misión de la entidad, su finalidad y propósito social, los retos sociales que se abordan y su propuesta de valor para darles respuesta ayuda a centrar aquello que se debe medir.

Es importante que la organización adopte un enfoque participativo, identificando e involucrando a las partes interesadas

Una forma de abordar este ejercicio consiste en realizar un mapa de grupos de interés, identificando y categorizando los grupos más relevantes para la organización y las relaciones que se establecen con ellos.



3



Los procesos de medición necesitan de un marco o modelo de impacto

Hoy en día el marco de referencia es la teoría del cambio, entendida como la hoja de ruta hacia el impacto deseado. Este marco describe el reto que se aborda y los objetivos y cambios que se pretenden generar, así como la lógica de cómo se generan, al relacionar una serie de recursos y actividades que se traducen en prestaciones que, a su vez, provocan cambios y resultados y generan impacto.

En una buena medición de impacto priman los principios de proporcionalidad y escalabilidad

La teoría del cambio ayuda a entender cuál es el nivel de profundidad en la medición más adecuado. Además, hay limitaciones de recursos y operativas que deben tenerse en cuenta para priorizar qué es más conveniente y oportuno medir. Algunas organizaciones se centran en medir los programas en los que participan más directamente o los de mayor calado; pero la mayoría adoptan un enfoque gradual y, según se van fortaleciendo las capacidades y se dispone de recursos, amplían progresivamente el alcance a la medición de nuevos proyectos o líneas de actuación.



Adoptar un enfoque de medición basado en la contribución

Más allá de la medición de recursos y prestaciones, las entidades deben enfocarse en medir los resultados alcanzados y los cambios generados. Se debe priorizar la medición de este impacto desde una perspectiva de contribución, destacando cómo las acciones han influido en los resultados deseados; y reservar la medición de la atribución para situaciones específicas y siempre que sea factible, considerando la complejidad del contexto y la disponibilidad de recursos.

Decálogo de buenas prácticas para la medición de impacto



Diez reflexiones y lecciones aprendidas en el I Programa 'Medición de Impacto'

6



Los objetivos y resultados esperados deben estar claramente definidos y resultar adecuados para la medición de impacto

Es importante establecer metas y resultados claros y alcanzables ('SMART'), relacionados con los resultados y los efectos que se pretenden conseguir sobre los beneficiarios, alineados con la misión y visión de la organización. Esto proporciona una base sólida para la medición del impacto.

Seleccionar un conjunto pequeño de indicadores, pero significativos y relevantes

Existen numerosas propuestas de sistemas de indicadores, pero cada entidad debe escoger aquellos que mejor se adapten a su caso. También se puede optar por un enfoque de construcción de indicadores "en cascada", partiendo de métricas específicas para cada proyecto que se agregan en categorías más amplias para líneas programáticas o para toda la entidad.

7



8



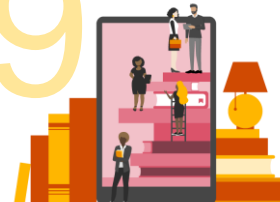
La medición de impacto requiere de recursos y de invertir en capacitación y desarrollo

Es importante dotar a los equipos de la entidad de los recursos y medios necesarios para llevar a cabo mediciones de impacto (para la recopilación de datos, el análisis, la aplicación de metodologías de evaluación, etc.). En definitiva, se trata de fortalecer la cultura de medición en la organización.

Tan importante como medir el impacto resulta comunicarlo

Comunicar abierta y transparentemente los resultados de las evaluaciones de impacto, tanto internamente con toda la entidad, como externamente a las partes interesadas. La transparencia fortalece la cultura de medición, la confianza y la rendición de cuentas.

9



10

La medición de impacto debe entenderse como un proceso de retroalimentación y de aprendizaje y mejora continua

Utilizar los resultados de las evaluaciones para identificar áreas de mejora, ajustar estrategias y fortalecer la eficacia de las intervenciones. También resulta imprescindible contar con la involucración de la dirección de la entidad, asegurando que los líderes están comprometidos con la cultura de evaluación y que se toman decisiones informadas basadas en los resultados.



